

Apuntes sobre los orígenes de las Cátedras Nacionales.

Anabela Ghilini.

Cita:

Anabela Ghilini (2017). *Apuntes sobre los orígenes de las Cátedras Nacionales. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/664>

Apuntes sobre los orígenes de las Cátedras Nacionales

Nombre y Apellido: Anabela Ghilini

Eje temático: Sociología histórica

Mesa 104 Historia de Cronopios y de famas. Reexaminando críticamente la historia y la memoria de la sociología en Argentina.

Institución de pertenencia: Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional Arturo Jauretche

E-mail: anabelaghilini@hotmail.com

Resumen

Este trabajo se propone abordar los orígenes de las Cátedras Nacionales: ¿Cuáles fueron los cambios producidos en la vida política y en la experiencia y cultura universitaria que favorecieron la emergencia de su particular punto de vista? Para ello deberemos identificar los elementos políticos, intelectuales e institucionales actuantes en la coyuntura de 1966 que crearon condiciones favorables para el desarrollo de esta experiencia. En una primera mirada, ello nos conduce hacia la intervención decretada y al ingreso de un nuevo grupo de profesores de orientación diversa a la existente en Sociología; pero también nos lleva a considerar el estado de los debates teóricos y los conflictos políticos vigentes en la carrera de Sociología. Al menos en su primer impulso son docentes de la UCA –Justino O’Farrell y Gonzalo Cárdenas- quiénes se encuentran con grupos politizados y en crítica a la sociología vigente, siendo un eje articulador su acercamiento al peronismo. El tono de la revuelta -disciplinar y político- que existía en las dos carreras muy probablemente sea lo que posibilitó el encuentro. Al respecto, es posible apreciar que en ambas carreras de Sociología –con sus propias especificidades- los procesos de modernización académica y politización en curso constituyeron una marca distintiva de la etapa posperonista.

Palabras clave

Universidad; Historia de la Sociología; Cátedras Nacionales

I

A comienzos de la década del sesenta, los estudiantes de Sociología de la UBA empiezan a cuestionar al proyecto modernizador y los conflictos en torno a cuestiones curriculares y pedagógicas así como aquellos vinculados a las funciones de la Universidad se agudizan. En este marco, la sociología inspirada por Germani así como su liderazgo, comenzarán a ser disputados.

Si hasta los años sesenta Germani era cuestionado por los sectores tradicionalistas y en particular por la derecha católica, luego sobrevendrían las críticas por parte de sus propios discípulos y de sectores provenientes de la izquierda. Germani expresará que:

Los conflictos afrontados por la sociología profesional en aquel primer decenio de su institucionalización se encontraron esencialmente con tres grupos sociales diferentes pero influyentes, que tuvieron efectos negativos para la consolidación de la nueva disciplina: 1- las tradiciones intelectuales de un considerable sector de las instituciones académicas y de la élite literaria antipositivista, que compartía orientaciones filosóficas y normativas fundadas en la fenomenología, el neotomismo y el existencialismo alemán; 2- el miedo profundo y la desconfianza de ciertos grupos de dirigentes, particularmente los militares y la alta jerarquía de la iglesia católica que consideraban la nueva sociología como una forma de subversión social. Estos últimos fueron los que trataron de impedir el desarrollo de la disciplina; 3- los estudiantes y los intelectuales de extrema izquierda que hicieron una agresiva oposición en la confrontación de lo que percibían como un centro de penetración ideológica del imperialismo estadounidense.¹

Respecto del tercer punto, si bien Germani contó al principio con el apoyo estratégico del movimiento estudiantil, en su mayoría jóvenes provenientes del socialismo y militantes activos de la FFYL, alrededor de 1962 esa alianza estratégica comienza a romperse (Noé, 2005:177). Ese año se producen articulaciones electorales de carácter estratégico entre el peronismo y la izquierda.

En aquel momento, se desprende el “ala izquierda” del Partido Socialista Argentino y forman el Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV) quienes estaban dispuestos a sostener una política “frentista” con el peronismo.² Entre los docentes de sociología que formarán parte de PSAV podemos destacar a Juan Carlos Marín, Hugo Callelo y entre los estudiantes a Susana Checa, Roberto “pajarito” Grabois, entre otros.

José Luis Romero se opone a ello, luego también lo hace Jorge Graciarena³ y Torcuato Di Tella. La alianza del grupo fundacional de la Carrera con el movimiento estudiantil se disuelve debido a que el grupo socialista que sostiene la postura frentista es mayoritario entre los estudiantes. Juan Carlos Marín comenta las repercusiones que esto trajo aparejado en la relación con Germani y el resto de los profesores. “¿Qué pasa en el momento en que se rompe el frente de los socialistas? Prácticamente, los profesores quedan de un lado, y los estudiantes de otro...” (Noé, 1990). Esto permite vislumbrar cómo las rupturas que se dan en los partidos de izquierda tuvieron un impacto en el ámbito de la sociología desencadenado una crisis al interior del Departamento en 1962.

Por otra parte, la creciente politización estudiantil se manifestó en el progresivo rechazo a la sociología germaniana, cuestionada y acusada de replicar a la sociología norteamericana (estructural-funcionalista) y de proponer un modelo de desarrollo inspirado en los intereses imperiales. La crisis de la sociología germaniana será analizada por Sarlo (2001), quien señala que se identifica a la “sociología científica” con una perspectiva funcionalista y adaptativa, hostil a

1 Germani, 1968: “La Sociología en Argentina” en *Revista Latinoamericana de Sociología* N° 3, Bueno Aires.

2 Este partido fue cercano al pensamiento del “Che” Guevara y a J. W. Cooke, sosteniendo una tendencia socialista revolucionaria, pro peronista y cubana. Estas rupturas fueron provocadas –entre otras cuestiones- por los distintos posicionamientos en torno la reinterpretación del peronismo, el intento de depurar “el gorilismo” de estos partidos y el acercamiento con los trabajadores y los sectores populares (Tortti, 2009; 2014).

3Graciarena estaba en Londres y no entiende lo que está pasando, pero inmediatamente a su regreso se alinea con Romero y Germani.

problematizar el conflicto social. “Se trataría de una sociología de la integración, dócil, en Estados Unidos, a los designios del capital monopolista y, en América Latina, a los intereses del imperialismo norteamericanos”. Las críticas de los estudiantes –que en un comienzo provenían de grupos comunistas y trotskistas⁴- estaban dirigidas principalmente a los subsidios extranjeros que recibía la Carrera de Sociología entendidos como “formas de penetración norteamericana”.⁵ En tal sentido, puede entenderse por qué sobrevendrán las acusaciones sobre el vínculo de esta sociología con los poderes hegemónicos e imperialistas.

Un libro por demás influyente en esos años, que aportó elementos útiles para cuestionar algunos de los fundamentos de la Sociología Científica, fue *La Imaginación Sociológica* de Charles Wright Mills dirigido contra lo que el autor denominaba “la gran teoría” –en referencia a Talcott Parsons- y el “empirismo abstracto” – Paul F. Lazarsfeld-. Germani lejos de escaparle a este debate, sería quien escribió el prólogo a la versión castellana, realizando allí un análisis comparativo del estado de la sociología a nivel mundial y latinoamericano.⁶ Si bien Germani definió a la Sociología Científica en una clara oposición al ensayismo precedente, aquí mostraría la intención de incorporar algunos aspectos de esas tradiciones previas.⁷⁸

Uno de los acontecimientos vinculado con la recepción del libro de Mills entre los estudiantes de sociología fue la “huelga” en el año 1964 a la cátedra de Metodología de la investigación Social a cargo de la profesora Regina Gibaja, una de las docentes del grupo cercano a Germani. El slogan que levantan los alumnos de sociología y que los llevaría a la protesta fue "Contra el empirismo abstracto" (Rubinich, 2003). Esto generó debates y tensiones en el departamento de Sociología durante meses hasta que se produce una ruptura “silenciosa” con Germani. Horacio González, recuerda este episodio: “Marcos Schlaster –delegado estudiantil de la carrera de sociología vinculado al Movimiento de Liberación Nacional (MLN o “MALENA”)- se le ocurrió que la

4 En la Facultad de Filosofía y Letras el comunismo formará la Agrupación Reformista de Filosofía y Letras (ARFYL) cuyo referente era Isidoro Cheresky, Oscar Landí y ganará en 1964 el Centro de Estudiantes y entre los trotskistas sobresalía la figura de Daniel Hopen, vinculado con el grupo de Palabra Obrera y delegado estudiantil de la carrera.

5 Tal como destaca Juan Carlos Marín, militante socialista, estas críticas provenían principalmente de los estudiantes comunistas liderados por Juan Carlos Torre y Manuel Mora y Araujo. “Las críticas de Torre y Mora y Araujo, eran críticas atendibles, no eran críticas ideológicas, mal intencionadas. ¿Cuáles eran las críticas? que los subsidios deformaban a la Sociología, y también una crítica a la administración del Departamento de Sociología” relata Juan Carlos Marín (Noé, 1990).

6 Germani fue capaz de aplaudir a W. Mills y ser reconocido entre los jóvenes que llevaban a cabo la revuelta anti-parsoniana, especialmente a través de Irving Horowitz (Germani, 2004:186).

7 El prólogo de Germani generaría amplias repercusiones. En una de las primeras ediciones de la revista *Fichas de Investigación Económica y Social* que fue dedicada a W. Mills dos años después de su fallecimiento (Vol. I, Núm. 2, julio de 1964) Milcíades Peña discute con Germani, arguyendo que “Germani utilizó su condición de prologuista para tratar de inmunizar al lector contra el pensamiento de W. Mills”.

8 “El peligro es en todo caso el opuesto: la incapacidad para los detalles, la impaciencia hacia el trabajo minucioso que inevitablemente –cualquiera que sea el papel de la imaginación– representa una parte inevitable del trabajo científico, el retraso en el aspecto organizativo y material de la investigación. Si la Sociología latinoamericana sabe aprovechar estos elementos valiosos y a la vez utilizar los extraordinarios avances realizados en las últimas décadas, recuperando el retraso en que se encuentra, podrá acaso lograr aquella síntesis feliz que conserve los valores de la gran tradición clásica –de la que Mills es sin duda un ejemplo– con los nuevos insospechados horizontes que los desarrollos recientes de nuestra disciplina han logrado conquistar”. Germani, G. (1964) “Prólogo” en Wright Mills, C. *La imaginación sociológica*, México: Fondo de Cultura Económica.

metodología empirista no iba con la revolución y eso fue para mí muy importante”.⁹ Marcos Schlaster fue uno de los que integró el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), núcleo guerrillero instalado en Salta encabezado por Jorge Masetti, y muere en esa experiencia. Esto tendrá un fuerte impacto entre los estudiantes de la carrera quienes lo reconocían como un referente.

Otra de las críticas también dirigidas a Germani y a la dirección del Departamento, cuestionaba los contenidos de enseñanza y demandaba nuevos docentes con perspectiva de izquierda. Esto se expresó en el rechazo de los estudiantes a la materia Sociología Argentina dictada por Carlos Alberto Erro¹⁰ -intelectual liberal representante de la sociología previa, que Germani mantuvo en la carrera desde un primer momento como parte de sus estrategias y alianzas con sectores católicos y liberales. Se consideraba que su programa era reaccionario y los estudiantes proponían a Silvio Frondizi¹¹ para que dictase una cátedra paralela (Noé, 2005). Varios testimonios coinciden en señalar que el error de Germani fue no escuchar las demandas de los estudiantes y mostrarse reacio a realizar algún tipo de concesiones.

Los cuestionamientos surgieron desde diversos ámbitos, incluso los discípulos más renombrados de Germani también se enfrentan con él cuando intentan renovar la disciplina e introducir las perspectivas críticas.¹² Al respecto, Miguel Murmis y Eliseo Verón, luego de la experiencia del posgrado en el exterior, retomarán sus cargos en la cátedra Sociología Sistemática y comenzarán a introducir autores marxistas, la antropología estructural y la teoría de la comunicación. “La experiencia norteamericana de Murmis y la francesa de Verón van a producir una serie de cambios que resultarán en el piso sobre el que se asentarán las futuras críticas a la versión de Germani de la sociología” (Rubinich, 2003).

Eliseo Verón (1974) en relación a esta cuestión sostiene que en el período que va desde 1962 a 1966 el proyecto de Gino Germani comienza a deteriorarse y esto se debe en parte a “una cierta diversificación ideológica, en la medida en que aumentan los planteles docentes con la incorporación de graduados jóvenes y el retorno de becarios del exterior”. Se abría el camino hacia la “sociología crítica”. La introducción del marxismo como teoría y como inspiración teórica y

9 Entrevista a Horacio González en Archivo Oral de Memoria Abierta, Buenos Aires, 2005-2006.

10 Intelectual y escritor oriundo de Gualeguaychú, Entre Ríos (1903-1968).

11 Silvio Frondizi, nació en Paso de los Libres, Corrientes, el 1 de enero de 1907. Hermano de Arturo y Risieri Frondizi. Estudió Derecho en la UBA. Fue profesor universitario de Filosofía, Ciencias Económicas, Ciencias Sociales (UBA) Derecho y Comunicaciones (La Plata). Fundador en 1956 del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR-PRAXIS). A partir de 1966 intensificó su labor como abogado defensor de presos políticos.

12 Atilio Borón (2010) sostendrá que la crítica al estructural funcionalismo brotaba por todos lados y a la obra de C. Wright Mills –especialmente su libro *La imaginación sociológica*– se le sumaba una creciente intelectualidad radicalizada de América Latina en donde sobresalían los nombres de Pablo González Casanova, Florestán Fernández y su discípulo Fernando Henrique Cardoso, Aníbal Quijano, Octavio Ianni, Edelberto Torres Rivas.

política de gran parte de las revoluciones del siglo XX, la atención a la problemática nacional y la relación de la sociología con la historia serían algunos de los puntos clave.¹³

Si observamos el programa de la cátedra de Sociología Sistemática del año 1965 se observa una renovación en cuanto a los contenidos de la enseñanza en sociología. Encontramos que en la bibliografía general de la materia figura junto a los autores clásicos como Durkheim, Weber, Parsons e incluso el propio Germani, autores como Gramsci A. “Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno”, Marx, K. “Crítica de la economía política”, “El capital”, “Tesis sobre Feuerbach”; Lenin, V. “El estado y la revolución” junto con Becker, H. “Outsiders”; Levi-Strauss, C. “Antropología estructural”; Saussure, F. “Curso de lingüística general”, entre otros. Al poco tiempo y debido al malestar que se había generado en la carrera, Germani decidió presentar la renuncia como director del Departamento de Sociología y del Instituto. Como ha sido señalado por Noé (2005), la crisis que se produce en la carrera de Sociología se debió a diversos factores: 1. El impacto que tiene la división del Partido Socialista que rompe la alianza en la que Germani había basado su apoyo 2. Las críticas radicalizadas de los estudiantes, enfocadas en los subsidios extranjeros y los contenidos de la enseñanza de la disciplina 3. La renovación teórica e ideológica de sus discípulos.

Sin duda, la renuncia de Germani afectaba a la carrera de Sociología porque perdía un docente y un investigador que había introducido el perfil moderno de la sociología y fundamentalmente, perdía un organizador cultural (Rubinich, 2003:259). En reemplazo de Germani asumiría por un breve período como director de la carrera, Torcuato Di Tella –aunque habría tensiones porque los estudiantes no estarían de acuerdo con que asumiera ese cargo-, inmediatamente este será reemplazado por Jorge Graciarena (1962-1964) y posteriormente la dirección de la carrera quedará a cargo de Ana María Babini hasta 1966 cuando se produce la intervención. En la UBA, los discípulos de Germani–Miguel Murmis y Eliseo Verón- quedaron a cargo de Sociología Sistemática y se convirtieron en referentes importantes de la carrera.

II

La UBA repudió desde un primer momento el golpe de Estado de J.C. Onganía. El rector de esta universidad, Hilario Fernández Long expresó:

En este día aciago en el que se ha quebrado en forma total la vigencia de la Constitución, el rector de la UBA hace un llamado a los claustros universitarios en el sentido de que sigan defendiendo como hasta ahora la autonomía de la universidad, que no reconozcan otro gobierno universitario que el que ellos mismos han elegido de acuerdo a su propio estatuto y que se

¹³ Portantiero sostiene que la literatura marxista mientras Germani fue director de la carrera no hubo introducción de autores y temas marxistas (Chama y Tortti, 2006).

comprometan a mantener vivo el espíritu que haga posible es restablecimiento de la democracia (Caldelari y Funes, 1997:24).

También en ese entonces, la Federación Universitaria Argentina (FUA) emitió un comunicado en el que expresó su apoyo a esta declaración y caracterizó al gobierno de facto como “gorila” y “fascista”. Sin embargo, como advierte Caldeleri y Funes (1997) la dictadura de Onganía recogió importantes adhesiones por parte de organizaciones estudiantiles no reformistas y también de siete miembros del Consejo Superior de la UBA que apelaron la declaración del Rector. Existían diversos sectores que reclamaban la intervención a las universidades para terminar con el marxismo y el reformismo definidos como “obstáculos” y “factores de perturbación” de esta casa de estudios (Caldelari y Funes, 1997:27).

Tal es así que un mes más tarde, el 29 de julio de 1966, se llevó a cabo la intervención de la UBA¹⁴ para clausurar la experiencia modernizadora inaugurada en 1955 a la cual consideraba responsable de una excesiva “izquierdización” del mundo universitario. Desde ese momento, el Decreto ley 16.912 marcaron un punto de inflexión: se suprimió la autonomía universitaria, anularon las representaciones de los claustros y se prohibió la actividad política en las casas de estudio. El Decreto ley suprimía el gobierno tripartito, disolvía los consejos superiores y obligaba a los rectores y decanos a transformarse en interventores del Ministerio de Educación.¹⁵ En la UBA, los edificios de la Facultad de Medicina, Ingeniería, Arquitectura, Ciencias Exactas y Filosofía y Letras fueron tomadas por alumnos y profesores que fueron desalojados violentamente por las fuerzas militares, dejando como saldo un grupo considerable de detenidos.¹⁶ Después de estos acontecimientos, conocidos como la “Noche de los bastones largos”, numerosos profesores fueron cesanteados y otros tantos renunciaron produciendo un notable vacío. Debemos tener en cuenta que la ola de renuncias en esta universidad se produjo particularmente en la Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Exactas. Según datos proporcionados por Pablo Buchbinder, 1.378 docentes dejaron los cargos (Buchbinder, 2005: 190).

Estos hechos tuvieron una amplia repercusión en el mundo académico. Docentes y estudiantes de Sociología de otras casas de estudio como la UCA y la Universidad del Salvador (USAL) repudiaron lo ocurrido (Ghilini, 2017). Los estudiantes de la UCA darán a conocer un documento el 3 de agosto de 1966 en el que repudian la intervención a las universidades estatales y se expresan en defensa de la autonomía universitaria y la libertad académica. Este documento será firmado por

14 En la UBA asumirá como Rector interventor el Dr. Luis Botet: 11-08-1966 a 7-02-1968 desplazando al Ing. Hilario Fenandez Long 26-03-1965 a 29-07-1966.

15 Los rectores de las universidades nacionales de Cuyo, del Nordeste y del Sur aceptaron transformarse en interventores, mientras los de Tucumán, Litoral, La Plata, Córdoba y Buenos Aires rechazaron la disposición. Ver: Pablo Buchbinder, *Historia de las Universidades Argentinas*. Bs As. Sudamericana, 2005, 189-190.

16 Uno de los estudiantes de Sociología detenido ese día será Horacio González. V. Entrevista a Horacio González en Archivo Oral de Memoria Abierta, Buenos Aires, 2005-2006.

estudiantes de diversas carreras aunque mayoritariamente de sociología.¹⁷ Entre éstos se destacan: Enrique Amadasi, Patricio Biedma, Marcos Giménez Zapiola, Juan José Llach, Héctor Maletta, Roberto Perdía, Fernando Perera, Hugo Perret, Carlos A. Prego, Cecilia Taiana, Susana Soler y otros.

Los abajo firmantes, estudiantes y egresados de la Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires” declaramos repudiar públicamente la violencia empleada contra la Universidad Nacional de Buenos Aires y reafirmar valores esenciales a la perduración de la comunidad universitaria argentina. Cualquiera sea la reestructuración que piense realizarse en las Universidades Argentinas, no ha de favorecer un auténtico desarrollo científico e intelectual del país a menos que se base en los siguientes principios: 1. La plena vigencia de la libertad académica –máxima formulación de la libertad de pensamiento y de expresión sin discriminaciones 2. La autonomía universitaria, en alguna de sus varias formas institucionales que ésta puede revertir, pero garantizando siempre la vigencia de las Universidades Argentinas como centros de pensamiento y crítica independientes.¹⁸

También los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales el 4 de agosto de ese mismo año, expresan públicamente su repudio a la intervención de Onganía y los violentos episodios de la UBA. Entre los firmantes, de un total de 39 profesores se destacan: Julio Aurelio, Gonzalo Cárdenas, Atilio Borón, Floreal Forni, Juan F. Marsal, José Enrique Miguens, Justino O’Farrell, Luis Rigal, Francisco Suarez, Raúl Usandivaras.

Como miembros de la comunidad educativa argentina y frente a los hechos que son de dominio público, los abajo firmantes, docentes de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCA consideramos una obligación personal y moral expresar nuestra profunda preocupación por el futuro de dicha comunidad. Repudiamos enérgicamente la violencia que fue utilizada en la Universidad Nacional de Buenos Aires, violencia que niega derechos fundamentales de la persona y la dignidad humana. Puesto que se piensa en una reestructuración de la vida universitaria, nos creemos en la obligación de afirmar que el país necesita científicos y técnicos que sólo pueden ser formados si la Universidad es eficiente en el cumplimiento de sus objetivos. Esto únicamente podrá lograrse si se respetan los siguientes principios que sustentan la vida académica, científica y técnica de una nación: 1. El derecho a la libertad de pensamiento y de opinión dentro de la cátedra 2. La autonomía universitaria, en cualquiera de sus manifestaciones que se consideren las más adecuadas para el logro de los mejores niveles académicos 3. La no discriminación por razones raciales, ideológicas, políticas, religiosas dentro de la comunidad universitaria.¹⁹

¹⁷ La mayoría de los que firmaron este documento eran alumnos de sociología. Aunque, del total de alumnos de la carrera de sociología, sólo una tercera parte tenían una participación activa en la universidad. Ver *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, Nº1. Buenos Aires, Agosto de 1966. Pp. 49-50-.

¹⁸ Declaración de estudiantes y egresados. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, Nº1. Buenos Aires, Agosto de 1966. Pp. 49-50.

¹⁹ Declaración de profesores de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. En *Sociología*, Publicación de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Facultad de ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina. Año II, Nº1. Buenos Aires, Agosto de 1966. P.49.

Desde la comunidad científica internacional también se manifestaron a favor de la autonomía universitaria y reclamaron por la reincorporación de los docentes. Figuras destacadas de la sociología le enviaron una carta a Onganía: Talcott Parsons, Martin Lipset, Gino Germani, Reinhard Bendix, Edward Shils, Johan Galtung, Robert Merton y Raimond Aron. Reunidos en el VI Congreso Mundial de Sociología, que se llevó a cabo en Francia del 4 al 11 de septiembre de 1966, enviaron un telegrama a J. C. Onganía repudiando las “brutalidades cometidas contra profesores y estudiantes”. Agregan “queremos manifestar nuestra solidaridad con las exigencias de los profesores argentinos por el restablecimiento de la libertad académica, el autogobierno democrático de las universidades y su autonomía completa. Pedimos que se reintegre a sus puestos académicos a todos los profesores que han renunciado, sin ninguna clase de discriminación política, religiosa o ideológica. Finalmente pedimos a las actuales autoridades argentinas que restablezcan en las universidades las condiciones adecuadas para que los profesores renunciando reanuden sus obligaciones académicas o científicas”.²⁰

Hasta ese momento, la carrera de sociología tenía en su plantel docente como titulares de cátedra a figuras como Torcuato Di Tella, Manuel Mora y Araujo, Inés Izaguirre, Eliseo Verón, Hugo Callelo, Juan Carlos Marín, Silvia Sigal, Miguel Murmis, Juan F. Marsal, Gerardo Andújar, Silvio Frondizi y otros. En el primer cuatrimestre de ese año la carrera tenía la siguiente oferta de materias y seminarios optativos:

Cátedra	Docentes a cargo
Introducción a la Sociología	María E. Dubois Hugo Callelo
Sociología Sistemática	Miguel Murmis Silvia Sigal
Teoría Sociológica	Norberto Rodríguez Bustamente
Elementos de Metodología y Técnicas de la Investigación Social	Manuel Mora y Araujo
Sociología Argentina	Carlos A. Erro
Sociología especial: El tema de la división del trabajo	Juan Carlos Marín
Sociología especial: Sociología de la educación	María Ester E. de Babini
Sociología especial: Sociología del Arte	Marta Slemenson

²⁰ La Razón, 22 de septiembre de 1966. Pág. 8

Sociología especial: Comunicación social	Eliseo Verón
Sociología especial: Sociología Industrial	Torcuato S. Di Tella
Sociología especial: Estratificación y subdesarrollo en América Latina	Inés Izaguirre
Sociología especial: Historia de vida como método social y antropológico	Juan F. Marsal
Sociología especial: Modelos matemáticos de Cambio Social	Torcuato S. Di Tella
Sociología especial: Psicología social y sociología política del autoritarismo	Gerardo A. Andújar Eduardo R. Colombo
Sociología especial: Sociología Argentina Contemporánea. La crisis de la burguesía argentina y las soluciones propuestas.	Silvio Frondizi

Fuente: elaboración propia en base a los programas de las cátedras disponibles la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

Ante esta compleja situación que provocó la intervención, los docentes e investigadores se debatían entre dos posiciones: la primera convocaba a la renuncia como forma de repudio masivo. La segunda opción consistía en quedarse en la universidad intervenida y en la carrera de sociología esta fue la posición adoptada por la mayoría de los docentes. Los discípulos de Germani como Eliseo Verón, Miguel Murmis, Silvia Sigal, Inés Izaguirre optaron por no renunciar y firmaron una declaración conjunta. Silvia Sigal recuerda que “las asambleas para decidir si se renunciaba o no fueron interminables” y también lo fueron las reuniones de un grupo chico, donde estaban principalmente Juan Carlos Marín, Eliseo Verón, Miguel Murmis, Inés Izaguirre. Sigal sostiene: “No teníamos para nada claro lo que había que hacer” (Tortti; Camou y Chama, 2013). Ellos perdieron sus lugares en sociología el primer cuatrimestre de 1967 porque no fueron renovados sus contratos y de unos veintiocho profesores con formación en la disciplina quedarán solamente cuatro. El Instituto de Sociología, en el que había 15 proyectos de investigación en marcha, cerró sus puertas por casi un año.²¹

Buena parte de los docentes de la carrera de Sociología que fueron cesanteados se refugiarían en centros académicos de gran relevancia en aquel momento como el Instituto Di Tella. La dirección del centro de investigaciones del ITDT –rebautizado como Centro de Investigaciones Sociales (CIS) – junto con la dirección de la Revista Latinoamericana de Sociología pasaron a estar a cargo del

21 También se interrumpieron las actividades de los sociólogos en el Instituto de Sociología de la Universidad del Litoral y Tucumán. Ver: Kratochwil (1969) "El estado de las ciencias sociales en la Argentina", Documento de Trabajo N 67, Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

sociólogo español y profesor de la UCA: Juan Francisco Marsal.²² Como consecuencia de la intervención, a partir del año siguiente, esos cargos serán ocupados por nuevos docentes, la mayoría provenientes de medios intelectuales ligados a la Iglesia Católica.

II

A partir de la intervención de 1966 fue notable el vacío de profesores en la carrera de sociología producto de las cesantías. Recién a partir del año siguiente, durante el primer cuatrimestre de 1967, comenzarán a dictarse las principales materias específicas de la carrera. Los cargos de los docentes cesanteados serán ocupados por nuevos docentes. Entre estos podemos mencionar a Luis B. Campoy, Enrique Spadari, Julio A. Gayol, Rolando Gioja y Roberto J. Brie. Este último, intelectual católico tomista, graduado en Filosofía en la UBA y con estudios de posgrado en Alemania, sería designado como interventor de la carrera y tendría también a su cargo la materia “Teoría Sociológica”.²³ Al igual que Luis Campoy, a cargo de la materia “Introducción a la sociología”, ambos estaban ligados a círculos de la derecha católica con un marcado perfil anticomunista.

Uno de los pocos docentes titulares de cátedra que permanecería en su cargo luego de la intervención será Carlos A. Erro. Erro, intelectual de perfil liberal y nacionalista, era un representante de la Sociología de Cátedra, que en su momento establece una alianza con Germani y permanece en la carrera a pesar del malestar que esto ocasionaba entre los estudiantes. Al respecto, es notable señalar que la intervención permitirá el regreso de profesores que habían ocupado cargos en la universidad nacional durante el peronismo y que al igual que Erro representaban a la sociología previa a Germani o Sociología de Cátedra – como es el caso de Fernando Cuevillas -. También ingresaron al plantel docente de Sociología Gonzalo H. Cárdenas²⁴ y Justino O Farrell, quiénes, provenían de la UCA.

22 Era Doctor en Derecho y licenciado en Ciencias Políticas. También poseía el doctorado en Sociología por la Universidad norteamericana de Princeton. Se desempeñaba como docente en la Universidad Católica Argentina (UCA) en la carrera de Sociología en la cual dictaba Teoría Social Comparada. V. Amadassi y Fidanza, 2011.

23 Roberto Brie (1926-2003). Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y la Universidad de Freiburg (Alemania). Profesor de Sociología, Filosofía y Metodología de la Investigación en las universidades del Nordeste, Rosario, Católica de La Plata, del Litoral, y de Buenos Aires. Además fue Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Litoral y de la Universidad Nacional de Rosario (1966-1969). Era integrante de la Sociedad Tomista Argentina. Ver el sitio de la Sociedad Tomista Argentina: http://cablemodem.fibertel.com.ar/sta/prof_dr_brie.htm. Sobre su participación en el CONICET durante el período de la última dictadura, ver: Apaza, Hernán (2008) y también Rodríguez (2015).

24 Gonzalo Cárdenas estaba vinculado con Movimiento Humanista Renovador (MHR) una agrupación que integraba el CE de Filosofía y Letras desde principios de los sesenta. Antes de la intervención Cárdenas circulaba por la universidad, ya que había comenzado a cursar algunas materias en Sociología (Armada, 2016). En 1964 el MHR protagonizará la toma de la facultad junto con un amplio abanico de agrupaciones en repudio al aniversario de la “Revolución Libertadora”. Los protagonistas de la toma estuvieron unos días presos, siendo sus abogados defensores Ortega Peña, Eduardo L. Duhalde y Cárdenas -quien aunque no era abogado defensor de presos políticos en esta oportunidad como miembro también del MHR se ocuparía del caso de Arturo Armada (Dip y Pis Diez, 2011; Beltramini y Rafoul, 2008).

En un principio, el movimiento estudiantil receló de esos docentes ligados con la intervención. Según el testimonio de Horacio González, que en ese momento era delegado estudiantil de la carrera (por el Frente Estudiantil Nacional²⁵) -aunque “asumiría en la clandestinidad” debido a la intervención-, los estudiantes empezaron a cuestionarlos “hasta que tuvimos charlas con ellos y vimos que ellos comenzaban a cortar con la intervención, a plantear una especie de marxismo nacionalista o nacionalismo marxista” (Burgos, 2004: 181). Susana Checa, al respecto comenta que un grupo de jóvenes sociólogos y estudiantes de la carrera venían tiempo atrás reclamando la incorporación de bibliografía marxista y de pensadores nacionales y latinoamericanos a la currícula y encontraron en Cárdenas y O’Farrell grandes coincidencias (Checa, 2013).

Cárdenas distingue tres grupos de docentes luego de la intervención: 1) Los profesores antiguos – que regresaban- desplazados en 1955, que “no se decían antiperonistas –y manifestaban que habían sido peronistas-“ pero distinguían entre un peronismo bueno y oficialista con el cual se podía “negociar” y un peronismo malo de características “guerrilleras al cual había que reprimir” y agrega que *“daba la casualidad que para esta postura los estudiantes eran todos subversivos, y algunos profesores peronistas nuevos también”* (las cursivas son mías) 2) Profesores nuevos – algunos ya lo eran en 1966-, que llegaron a las cátedras muy jóvenes, tenían entre 35 y 50 años de edad, para reemplazar a los que renunciaron o fueron expulsados 3) Profesores mayores de 50 años que se quedaron en la universidad, “apolíticos o que rompieron el contacto que los ligaba a los renunciantes”.²⁶

A partir del segundo cuatrimestre de 1967, Cárdenas estará a cargo de una Sociología especial denominada “Problemas socio-económicos argentinos” y O’Farrell de otra llamada “Sociología sistemática. Estratificación, poder, alienación, conflicto y teoría de la organización”. Ellos se destacan por tener una postura de acercamiento al peronismo y participar en ámbitos de renovación posconciliar, lo que permitirá la aproximación con los estudiantes y jóvenes graduados y la conformación de las denominadas “Cátedras Nacionales”.²⁷

Esta confluencia entre el movimiento estudiantil, jóvenes recién graduados en proceso de acercamiento al peronismo y dos figuras provenientes del ámbito católico resulta paradójica ya que la intervención se proponía clausurar la “agitada” carrera de sociología en esos años. Al respecto, Torcuato Di Tella reflexiona sobre los “efectos no deseados” de la intervención:

25 El FEN se fundó en 1966 con la convergencia de sectores provenientes del reformismo de izquierda y bajo la dirección de R. Grabois, un estudiante de sociología de la Facultad de Filosofía y Letras y antiguo militante del PSAV. Para Reta (2009), fue una agrupación universitaria de vertiente marxista que se definía a sí misma como grupo de pasaje al peronismo. Ver también: GRABOIS, R. (2014) *Memorias de Roberto "Pajarito" Grabois: de Alfredo Palacios a Juan Peraon (1955-1974)*, Editorial Corregidor.

26 V. CÁRDENAS, G. “El movimiento nacional y la universidad” en *Antropología 3er Mundo*, Año 2- N°3, Noviembre de 1969.

27 De acuerdo con varios testimonios el nombre fue asignado por los estudiantes. “No fue de ninguna manera un nombre puesto por nosotros a pesar de haber conformado un colectivo” (Checa, 2013).

Producida la intervención a la universidad de Buenos Aires, en 1966 se sucedió un período de interregno, y luego, en 1967, el padre Justino O'Farrell se hizo cargo de la intervención en la carrera de Sociología. Su condición de católico hizo pensar a las nuevas autoridades que sería “confiable”; de hecho, sin embargo, se produjo en él y en un amplio grupo de colaboradores una radicalización hacia el nacionalismo, el peronismo y en muchos casos hacia una simbiosis con el marxismo.²⁸

Los propios protagonistas reconocen que el origen de las Cátedras Nacionales coincide con dos acontecimientos que son el vaciamiento que sufre la carrera de sociología luego de la intervención de 1966 y también la incorporación de Borda al Ministerio del Interior.

“Este [Borda] tenía entre sus planes asegurar el apoyo del peronismo oficial al régimen de Onganía a través de su participación en estructuras políticas sindicales y también universitarias, coherente con su concepción corporativista de la sociedad. El participacionismo sindical, el neoperonismo político y algunos cuadros del nacionalismo oligárquico en la universidad, permitieron pensar que en Filosofía y Letras acompañaríamos al ex peronista Herrera, designado decano.”²⁹

Lo cierto es que alrededor de Cárdenas y O'Farrell se fue formando un grupo crítico a la dictadura y a la intervención. Se gestaron dos nucleamientos básicos a partir de 1967. Por un lado, la cátedra de Gonzalo Cárdenas que estaba integrada inicialmente por tres ayudantes: Alejandro Peyrou -que era economista, Fernando Álvarez y Ernesto Villanueva -quien también había comenzado a estudiar en económicas y conocía a Cárdenas por su tarea docente en esta otra facultad-. Por otro lado, la cátedra de Justino O'Farrell integrada por Roberto Carri³⁰ -quien antes de la intervención ya era auxiliar docente de la materia Estadística- y Alcira Argumedo -cesanteada de la materia Sociología Sistemática y luego incorporada por Justino- (Argumedo, 2016). En esta cátedra, Lelio Mármora pasa de ser JTP al cargo de adjunto aunque al poco tiempo se va a realizar estudios de posgrado al exterior (González, 2000) y también continuaría como ayudante Juan Carlos Portantiero (Mocca, 2012).

Vinculados a este grupo de Justino y con fuertes vínculos de amistad también estaban Susana Checa y su compañero Jorge Carpio, Enrique “Quique” Pecoraro y Juan Pablo Franco. Susana Checa recuerda “los asados en lo de los Carri”, incluso vacaciones juntos y enfatiza “éramos un grupo con relaciones muy primarias” (Checa, 2013). Asimismo, varios testimonios coinciden en señalar una de las figuras más emblemáticas de esta experiencia, que articulaba bajo su liderazgo a ambos

28 DI TELLA, T.: “La sociología argentina en una perspectiva de veinte años”, *Desarrollo Económico*, vol. 20, N° 79, 1980, pp. 299-327.

29 “De base y con Perón. Un documento autocrítico de las ex Cátedras Nacionales”, *Revista Antropología 3er Tercer Mundo*, n°10 Junio de 1972

30 Roberto Eugenio Luis Carri, nació el 8 de junio de 1940 en la ciudad de Buenos Aires. Ensayista, sociólogo y colaborador periodístico. Comenzó su militancia en el Círculo de Estudios Sociales Luis Recabarren, un grupo marxista leninista que publicaba la revista *El Obrero* (1963), y luego se acerca al peronismo. Junto a Arturo Lewinger, Ramón Torres Molina y Luis Mattini, entre otros, era uno de los oyentes de las charlas que daba Silvio Frondizi -docente de la carrera de Sociología- sobre marxismo y coyuntura nacional. Se desempeñó como docente de sociología en las universidades de Buenos Aires, Del Salvador y de Mar del Plata.

grupos, fue el joven sociólogo Roberto Carri (Villanueva, 2013; Checa, 2013). Los límites de este grupo fueron difusos. También se reconoce que formaron parte de las Cátedras Nacionales unos pocos docentes que provenían de filosofía y están vinculados por diversos motivos a esta experiencia como Norberto Wilner –quien realizó la tesis doctoral con Justino O’Farrell como director -, Gunnar Olsson –en ese momento pareja de Alcira Argumedo- y Amelia Podetti –cercana a Wilner, docente en Filosofía³¹.

Si bien en un primer momento, en 1967, se trató sólo de dos cátedras, luego se agregarían otras materias optativas y/o seminarios especiales -y de ningún modo puede pensarse que esta experiencia ocupó la totalidad de los cursos dictados durante esos años-.

De acuerdo a un relevamiento de los programas de las materias de Sociología, se observan que entre 1967 y 1970 las Cátedras Nacionales estuvieron agrupadas alrededor de los siguientes cursos:

CÁTEDRAS	DOCENTE A CARGO
1967	
Sociología especial: Problemas socio-económicos Argentinos	Gonzalo H. Cárdenas
Sociología especial: Sociología sistemática. Estratificación, poder, alienación, conflicto y teoría de la organización	Justino M. O’Farrell
1968	
Sociología Sistemática	Justino M. O’Farrell
Sociología especial: Problemas socioeconómicos de América Latina	Gonzalo H. Cárdenas
Sociologías Especiales: Problemas socioeconómicos Argentinos I	Gonzalo H. Cárdenas
Sociología especial: Sociología de América Latina	Gonzalo H. Cárdenas
Sociologías Especiales: Problemas socioeconómicos Argentinos II	Gonzalo H. Cárdenas
Sociologías Especiales: Poder, Estratificación Y Alienación	Justino M. O’Farrell
1969	
Sociología especial: Problemas de Sistemática (Primer Cuatrimestre de 1969)	Justino O’Farrell

31 Amelia Podetti si bien formó parte de las Cátedras Nacionales, su caso puede considerarse peculiar, puesto que no se acercó a la entonces más masiva y afamada Tendencia Revolucionaria sino a la organización de cuadros Guardia de Hierro (Denaday, 2013).

Sociologías Especiales: Argentina Contemporánea	Gonzalo H. Cárdenas
Sociología Sistemática	Justino M. O'Farrell
Sociologías Especiales: América Latina, Los Movimientos Nacionales	Gonzalo H. Cárdenas
1970	
Sociologías Especiales: Problemas Socioeconómicos Argentinos	Gonzalo H. Cárdenas
Sociologías Especiales: Problemas De Sistemática	Justino M. O'Farrell
Sociología Sistemática	Justino M. O'Farrell
Sociologías Especiales: Proyectos Hegemónicos Y Movimientos Nacionales En América Latina	Juan Pablo Franco
Sociologías Especiales: Poder, Estratificación Y Alienación	Justino M. O'Farrell
Sociologías Especiales: Problemas De Sistemática	Justino M. O'Farrell

Fuente: Elaboración propia en base a los programas de las cátedras de Sociología disponibles en la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

Bibliografía

AMADASSI Enrique y FINDANZA Juan López “La UCA y la Sociología en la UCA, desde sus inicios hasta nuestros días”, Jornadas de Sociología de la UBA, 2011.

APAZA, H. “Las Ciencias Sociales durante el terrorismo de Estado en Argentina” en V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

BELTRAMINI R. Y RAFFOUL N. “Orígenes y evolución de la Revista Envido en palabras de su director”, entrevista a Arturo Armada, 2008. Disponible: http://www.croquetadigital.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=1768&Itemid=113.

BUCHBINDER, P. (2005) *Historia de las Universidades Argentinas*, Editorial Sudamericana.

BURGOS, R. (2004). *Los gramscianos argentinos: cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente*. Buenos Aires: Siglo XXI

CALDELARI M. y FUNES P. (1997) “La Universidad de Buenos Aires, 1955-1966: Lecturas de un recuerdo”. En: AAVV. *Cultura y política en los '60*. Instituto G. Germani. UBA.

- DENADAY, J. P. "Amelia Podetti: una trayectoria olvidada de las Cátedras Nacionales", Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Cuestiones del tiempo presente, 2013.
- DI TELLA, T.: "La sociología argentina en una perspectiva de veinte años", Desarrollo Económico, vol. 20, N° 79, 1980
- DIP, N. y PIS DIEZ, N. (2011) "Itinerarios de la revista Envido: de la "Ciencia rebelde" a la "Universidad Nacional y Popular". *Conflicto Social*, Año 4, N° 5, Junio 2011
- GHILINI A. (2017) "La carrera de sociología en la Universidad Católica Argentina: intentos de renovación académica frente al bloqueo tradicionalista (1958-1966)" en *Izquierdas*, 32, marzo 2017: 18-38. Disponible en: <http://izquierdas.cl/images/html/n32/index32.html>
- GONZÁLEZ, H., *Historia crítica de la Sociología argentina. Los raros, los clásicos, los científicos, los discrepantes*, Ediciones Colihue, 2000.
- GRABOIS, R. (2014) *Memorias de Roberto "Pajarito" Grabois: de Alfredo Palacios a Juan Peraon (1955-1974)*, Editorial Corregidor.
- KRATOCHWIL (1969) "El estado de las ciencias sociales en la Argentina", Documento de Trabajo N 67, Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.
- MOCCA. E., Juan Carlos Portantiero: un itinerario político-intelectual, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2012.
- NOÉ, A. (2005) *Utopía y desencanto. Creación de la carrera de sociología en la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- _____ (1990) Entrevista a Juan Carlos Marín. Buenos Aires. Disponible: www.antroposmoderno.com/word/entrevamarin.doc
- RODRIGUEZ, L. (2015) *Universidad, peronismo y dictadura, 1973-1983*, Buenos Aires, Prometo.
- RUBINICH L. (2003) "La modernización cultural y la irrupción de la sociología", en *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Bs As: Sudamericana.
- SARLO, B. (2001) *La batalla de las ideas: 1943-1973*, Buenos Aires: Ariel.
- TORTTI, M. C., CAMOU, A. y CHAMA, M. (2013) "Hay que volver a Weber": Entrevista a Silvia Sigal. *Cuestiones de Sociología Revista de Estudios Sociales* n, 9 Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata: Prometeo.

Entrevistas

- Susana Checa, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, noviembre de 2013.
- Alcira Argumedo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, marzo de 2016.
- Ernesto Villanueva, Ciudad de Florencio Varela, diciembre de 2013.